

INFORME DE COYUNTURA

El presente tiene por objeto entregar información relevante de los ámbitos económico, y de valor para nuestros asociados.

Febrero 2024

ESCENARIO EXTERNO

Terminado ya el 2023, caracterizado por las mayores alzas de tasas observadas en muchos lustros, la actividad global, debilitada y con importantes shocks geopolíticos, centra nuestra preocupación en el frágil equilibrio entre inflación, crecimiento y los conflictos actuales. EEUU, a diferencia de la Zona Euro, nos sorprendió al evitar una inminente recesión. China sigue siendo factor de preocupación especialmente por debilitamiento en su sector inmobiliario (demandante de materias primas).

Sin embargo, la incertidumbre y perspectivas globales alcanzan hoy un impulso positivo permitiendo que la actividad mundial alcance un +2.8% en el ejercicio 2023, en línea con lo esperado, completando ya un tercer de desaceleración. El fin del ciclo de ajustes reflejan este optimismo, por lo que esperamos el inicio de un período expansivo, pero aún bajo el promedio histórico de la última década.

Con todo, anticipamos una trayectoria de convergencia inflacionaria internacional para el 2024 que solo pudiese ser afectado por los conflictos geopolíticos actuales, en cuyo caso los bancos centrales observarían una contención en el proceso de baja de tasas, así como una desaceleración de China que reste dinamismo al crecimiento mundial, especialmente la demanda de materias primas.

ESCENARIO INTERNO

Conocido ya el IPC de enero (+0.7%), proyectamos que la economía continuará su senda de crecimiento con un lento pero progresivo cierre de las brechas existentes en el 2023. Esperamos, en este sentido, a nivel local y externo, una baja paulatina y progresiva de tasas que permitan un impulso a nuestra economía, junto a una normalización del mercado laboral. Con todo, nuestra apreciación es que el PIB durante la primera mitad de 2024 exhibirá tasas de crecimiento anuales del orden de +1% para luego acelerarse beneficiándose de las bajas bases de terminando en una expansión anual del orden del +2%.

En la misma línea, esperamos un recupero relevante del consumo privado, del orden de +1.8%, impulsado por la caída esperada en las tasas de interés que imprimirán un impulso al crédito.

Por otro lado, es menester señalar que los niveles de inversión estimamos serán prácticamente nulos al menos en la primera parte del año, para luego – esperamos – logre retomar el crecimiento, junto a un entorno financiero más holgado y de mayor rentabilidad de proyectos. En este sentido, este escenario conjunto de mayor consumo esperado e inversión prácticamente estancada imprime una presión adicional a la conducción fiscal que proyecta niveles de gasto mayores a los ingresos.

El próximo IPOM de marzo de 2024, tienen relevancia pues se hará cargo de estos aspectos.

RECOMENDACIÓN BANCRECE

Mantenemos nuestras proyecciones positivas en lo externo e interno. En este sentido recomendamos invertir en instrumentos de renta fija de corto y mediano plazo que presentan excelentes rentabilidades y bajos niveles de riesgo, asociados a la moderación y confluencia de expectativas que comienzan a observarse en los mercados.